



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El sembrador, el tigre y el zorro (Catamarca)

Dice que una vez había cazau el tigre un burro. Lu había escondido, dice, en un hueco, y lo 'taba cuidando. El zorro había olfatiado y quería comer algoito, y lu había corriu el tigre. No lo dejaba comer. Entonce, el zorro, dice, li había tirau una piedra di un alto para un güeco. Lo había entretenido al tigre, y en eso había dado la vuelta por allá y viene y li había miau la presa. La ofensa más grande para el tigre. Que el tigre es un bicho muy limpio. Para comer saca las tripas, saca la panza, y las tira lejos, y recién come. Y ya con la miada, dice, del zorro, dice, que no si arrimaba si quiera. Y lo había sacau por una quebrada arriba al zorro. Y el zorro había disparau. Dice:

-¡Vas a morir en mis mano!

Había dau la vuelta una abra, dice. Se vía un campo. 'Taba un agricultor sembrando. Que era muy pobre el agricultor. Había alquiríu una yunta 'e bueyes. Había conseguíu una maleta de porotos, dice, para sembrar, dice. Y había derramau 160, y había hecho sobrar. Entonces el zorro había venido. Había pasau por el portillo. Había bandiau para allá. Y el tigre ya ha veníu medio cansau. Que el tigre es flojo para largas distancias. Es de atropelladas cortas, que en eso nu hay quien lu iguale. Pero ya pa largas distancias, por el peso, se despea, y lo liquida el cansancio. Había ido y lo había visto al agricultor más fácil con los bueyes.

271

-Bueno -dice-, acabá di arar y ya te guá comer a vos y a los güeyes.

-¡Ay!, señor Tigre, dice, haga el favor, ¡no me vaya a comer! Yo soy muy pobre, tengo siete hijos, mujer. ¡Quién les va a dar de comer! ¡Cónque les van a pagar los güeyes a mi compadre!

-No, yo nu atiando, dice, reclamamos ni ruegos, dice, acabá y te como.

En eso, dice, el zorro había visto la oportunidad y había subiu en el caballo qui ha dejau el arador en la puerta, dice. Y había pegau unos gritos, dice, y ha sacau del espantajo la gorra y una chaqueta de agente 161, dice, y un palo largo como espada. Y si había subíu a la loma, y le grita al sembrador:

-¡Ep!... ¡Amigo!...

-¿Qué dice, señor?

Y ya el tigre si había achatau tras di un bordo.

-¿Qué hacés áhi?

-Aquí estoy, señor, sembrando los porotitos -que dice.

-¿Ya ha acabau?

-No, señor -dice.

-Oí, ¿nu has visto por áhi un tigre? Anoche diz qui ha muerto la vaca, allá, di un rico, dice, en la estancia di un rico. Lu andan siguiendo toda la policía, dice.

-¡Alto, soldados!... -que gritaba y que se daba la vuelta y hacía ver el ademán pa atrás.
-Decile que no mi has visto. ¡Decile que no mi has visto! -que le decía el tigre.
-No lu hi visto, señor. No lu hi visto.
-Y ese overo que está ahí, ¿qué es?
-Decile que son los porotos.
-Esos son los porotos, señor.
-¿Y pórque los tenís afuera de la maleta? Embolsálos rápido, hombre, no se vuelquen.
-Echame, echame en la maleta -dice- despacito.

272

Que li había abierto la maleta y li había dicho al tigre, que se ramiara y se entrara con cuidadito en la maleta. Lo que era grande le quedaba ajuera la cola parada, dice.

-Mirá, hombre, 'tan saliendo un montón de porotos, dice, pa ajuera. Metelos bien y atale bien la boca.

-Hacete qui atarme. Hacete qui atarme. Hacete qui atarme.

Qué, nada, el tipo li había frunció la boca, amigo, y li había metéu una riata¹⁶² con un tiento de esos que no fallan. ¡Mejor qui hacer con un tiento de esos!

-Ya 'tá, señor -que le dice.

-Pero, hombre, taponialo. Taponialo con l'oyo 'el hacha.

Había ido y había traído la hacha. Y dice que ya si había arrimado el zorro.

Que le dice el tigre:

-Hacete que me pegás pero no me peguís.

Putá, li había agarrau y le había puesto un ojazo¹⁶³, dice que brincaba como dos metros el tigre en la maleta, para arriba. Y meta, y meta. Y ha venido el zorro y li había ayudau, dice, con el palo. Lu habían liquidau al tipo.

Perfecto Bazán, 49 años. Belén. Catamarca, 1968.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

